



Las Palmas de Gran Canaria, a veintitrés de junio de dos mil dieciocho.

SESIÓN DE PLENO PROTOCOLARIA DE ENTREGA DE TÍTULOS, CONDECORACIONES Y DISTINCIONES HONORÍFICAS DE LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD REAL DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Siendo las veinte horas y treinta minutos, se reúnen en el Auditorio Alfredo Kraus, por motivos de aforo y carácter protocolario del acto, los miembros de la Corporación de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad Real de Las Palmas de Gran Canaria constituidos en Ayuntamiento Pleno para la celebración del acto público y solemne, presidido por el Excmo. Sr. D. Augusto Hidalgo Macario, alcalde de Las Palmas de Gran Canaria, en el que se hará entrega a los galardonados de los títulos y distinciones otorgados, según acuerdos adoptados en la sesión plenaria de fecha 5 de junio de 2018, atendiendo a lo previsto en el Reglamento Municipal para la Institución y Otorgamiento de Títulos, Condecoraciones y Distinciones. Sesión protocolaria convocada por Decreto del presidente del Pleno número 22708/2018, de 19 de junio.

El acto se inicia al acceder los representantes de las distintas formaciones políticas que conforman la Corporación en el X Mandato Corporativo Democrático: la Sra. D.^a María Beatriz Correas Suárez, en representación de Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía (C's); el Sr. D. Pedro Quevedo Iturbe, en representación de Nueva Canarias-Frente Amplio (NC-FA); el Sr. D. Javier Aarón Amador Alcázar, en representación de Las Palmas de Gran Canaria Puede (LPGC Puede); el Sr. D. Ángel Sabroso Ramírez,

en representación del Partido Popular (PP), y la Sra. Dña. María Ángeles Batista Perdomo, en representación de Unidos por Gran Canaria (UxGC) —quienes se sitúan en la Mesa central anterior a la Presidencial—.

Seguidamente, se incorporan el Excmo. Sr. D. Augusto Hidalgo Macario, alcalde; la Ilma. Sra. Dña. Inmaculada Medina Montenegro, concejala de gobierno, así como presidenta de la Comisión de Pleno de Honores y Distinciones; y la Sra. Dña. Ana María Echeandía Mota, secretaria general del Pleno y sus Comisiones —quienes se sitúan en la Mesa Presidencial—.

Por último, acceden al escenario del auditorio los homenajeados, que son recibidos por el excelentísimo señor alcalde, y se colocan en los asientos dispuestos perpendicularmente a la Mesa Presidencial.

Los homenajeados y miembros de la Corporación toman asiento.

Se da por iniciado el acto. Suenan el himno de Canarias, en la versión adaptada por don Manuel Bonino para órgano, que es interpretado por la organista doña Mar Tejadas y cantado por doña Clara Aurora Fibla.

(La Mesa Presidencial, corporativos y homenajeados, junto con el público asistente, lo escuchan en pie).

Voz en off: Distinguidas autoridades, señoras y señores, buenas noches y muchas gracias por acompañarnos en este acto institucional.

Para que dé cuenta de los acuerdos adoptados de concesión de las distinciones honoríficas de la ciudad, tiene la palabra la señora doña Ana María Echeandía Mota,



secretaria general del Pleno del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

La señora SECRETARIA GENERAL DEL PLENO:
Buenas noches. Excelentísimo señor alcalde, ilustrísima señora concejala, distinguidas autoridades, señoras y señores.

El Reglamento para la Institución y Otorgamiento de Títulos, Condecoraciones y Distinciones Honoríficas de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad Real de Las Palmas de Gran Canaria prevé la concesión de títulos y condecoraciones para premiar los méritos especiales o servicios extraordinarios dispensados a la ciudad.

La Comisión Especial de Honores y Distinciones, en sesión celebrada el 26 de mayo de 2017, dictaminó favorablemente el otorgamiento de diversas distinciones honoríficas, previa la instrucción de los oportunos expedientes en los que los jueces instructores, en completa y depurada investigación, han dejado acreditados los méritos que concurren en los nominados.

El Pleno de la Corporación, en sesión extraordinaria y especial celebrada el 6 de junio de 2017, a este único y exclusivo efecto, acordó conceder las siguientes distinciones honoríficas de la ciudad:

Título de Hijo Predilecto de la Ciudad a favor de:

- D. AGUSTÍN TORÓN RAMOS
- D. ALEJANDRO REINO SARMIENTO (TÍTULO PÓSTUMO)
- D. ALFONSO AGUIRRE RODRÍGUEZ
- D.ª BASILIA SÁNCHEZ RODRÍGUEZ
- D.ª FLORA PESCADOR MONAGAS

D. IVÁN CARLOS MARTÍN CABRERA

D. JAIME MIGUEL LLINARES LLABRÉS (TÍTULO PÓSTUMO)

D. JOSÉ REGIDOR GARCÍA

D.ª MARÍA DE LA SALUD GIL ROMERO

D.ª MARÍA LUISA GONZÁLEZ GARCÍA

D.ª OLGA CERPA GARCÍA

D. ÓSCAR GUTIÉRREZ OJEDA

Título de Hijo Adoptivo de la Ciudad a favor de:

D. JOSÉ LUIS GAGO VAQUERO

D. JOSÉ LUJÁN OJEDA (TÍTULO PÓSTUMO)

D. JOSÉ MARTÍN RAMOS

D.ª DAVINIA RODRÍGUEZ ALMEIDA

D.ª LUISA FERNANDA FANJUL RODRÍGUEZ

D.ª NATALIA MEDINA SANTANA

D.ª MARÍA LUISA HERRERA RAMOS

HERMANO D. JESÚS GARCÍA BARRIGA

Medalla de Oro de la Ciudad a favor de:

CENTRO DE ATENCIÓN A PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL (CAMP REINA SOFÍA-EL LASSO)

FEDERACIÓN DE VELA LATINA CANARIA DE BOTES

Dicho acuerdo se ha publicado en el Boletín Oficial de la Provincia el 6 de junio de 2018, para general conocimiento. Y en su ejecución, de conformidad con el



artículo 16 del Reglamento, por el excelentísimo señor alcalde se ha convocado a la Corporación en pleno, para que en su presencia y en acto público y solemne, se realice la entrega de las distinciones honoríficas otorgadas.

Doy fe de cuanto antecede, en Las Palmas de Gran Canaria, a 23 de junio de 2018.

Seguidamente se procede a la proyección de un vídeo en el que se expone una semblanza del perfil personal, profesional y de la relevante labor realizada por los designados por el Pleno de la Corporación **Hijos Adoptivos y Predilectos de la Ciudad**, así como de las entidades e instituciones a las que se les han otorgado las **Medallas de Oro de la Ciudad**.

A su finalización, el señor alcalde hace entrega de los diplomas y condecoraciones otorgados a cada uno de los premiados, que son ovacionados con aplausos.

Finalizada la entrega de títulos y distinciones, el señor alcalde cedió la palabra a la **señora María de la Salud Gil Romero**, hija predilecta de la ciudad, para que en nombre y representación de los homenajeados se dirigiera al público asistente al acto, **quien pronunció las siguientes palabras:**

Ilmo. Sr. alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, Excmas. e Ilmas. Autoridades, señoras, señores, queridos hermanos y hermanas a partir de hoy, buena noche.

Noche de San Juan, noche de purificación y catarsis, la noche del fuego y del agua, de la magia, que abre el universo a la que nuestros ancestros llamaban la "Puerta de los hombres", y que hoy —aprovechando que nació San Juan Bautista— bautizamos como la "Puerta de los hombres y de las mujeres", y se da

entrada a los deseos, creando un espacio entre dos mundos, el espiritual y el mortal.

Pero no solo debemos ser conscientes de lo que nos falta, conviene que tomemos conciencia de lo que nos sobra:

Nos sobran el odio y el rencor, el resentimiento, el sufrimiento, el miedo, el dolor; nos sobra la intolerancia, la xenofobia, la homofobia, el feminicidio, la desigualdad, el sectarismo, la indiferencia; nos sobra el pesimismo, la pereza, la desconfianza, la soberbia, la insolidaridad.

Debemos liberarnos de tan pesada carga arrojándola al fuego purificador, alrededor del cual hay que danzar y formar algarabía, asustando a cualquier forma creada por las emociones liberadas, que alejarán las sombras.

Y la luz iluminará los vacíos dejados por las emociones oscuras y el contacto con el agua limpiará esos restos. Entonces llegará el momento de agradecer, confraternizar y pedir los deseos.

Y es aquí, desde el honor y la responsabilidad que ahora ejerzo, dirigiéndome a todos ustedes en nombre de las 22 personas designadas, cuando les confío que hoy nos conocemos un poco mejor a nosotros mismos a través de los ojos de otros y les traslade el alcance de nuestro agradecimiento.

Ojalá que esta distinción nos sirva para conseguir que nunca perdamos el deseo de mirar, de saber, de entender.

Ojalá que seamos siempre dignos merecedores de la generosidad y la amistad que hoy se nos ofrece en el que seguramente es uno de los momentos más emotivos de nuestra historia vital.

Lo primero que me pregunté cuando me anunciaron que tendría que hacer lo que ahora hago fue ¿cómo voy a captar la esencia de todas y cada una de las personas de las que tengo que hablar y a las que



tengo que representar?, ¿cómo en pocas palabras transmitirles el conocimiento de sus méritos más allá de lo que ya hemos podido oír?

Concluí que el conjunto de las personas que hoy comparecen ante ustedes aglutinan los valores que deben constituirse como patrimonio de nuestra ciudad:

Así, el CAMP Reina Sofía en la persona de su directora, Celeste Benítez, y de todo su equipo; Marisa Herrera, fundadora y presidenta de la Asociación Canaria del Cáncer de Mama; Óscar Gutiérrez, cofundador de ADEPSI, y el hermano Jesús Barriga, referente en la Obra Social de Acogida y Desarrollo. Ellos representan la generosidad de casi perder la identidad propia para fundirse en una entrega a los demás. Su esencia se llama vocación y compromiso.

Natalia Medina o las manos y el cuerpo como herramienta de expresión, que hoy siente que se quita una espinita del corazón que tenía clavada desde hace tiempo, porque por fin la danza empieza a ser tenida en cuenta. Ella es la pasión y la elegancia.

O Agustín Torón (Tino), escultor. En sus propias palabras, el sentido de su arte es dar vida a lo inerte. Él es el resucitador.

Qué decir de la Federación de Vela Latina. ¿Quién no recuerda los domingos de su infancia con la avenida Marítima colapsada y aquello de “tumba, Morales”? En palabras de Bernardo Salom, la vela latina representa la singularidad en el corazón de los canarios.

Hablar de José Martín Ramos es casi tan identitario como la vela latina. Es “La Cara”, casi más que “La Voz”. En su rostro reconocemos parte de nuestra historia. Se instaló en el “no todo vale en periodismo”.

O Davinia Almeida y Olga Cerpa, a las que, a pesar de desarrollar distintas disciplinas, las une el uso magistral de la

voz y la interpretación como embajadoras de nuestros valores y nuestra cultura. Y si además Iván Martín las acompaña al piano, será el triunvirato perfecto para el arte y las escenas. Ellos son nuestro reflejo.

Flora Pescador, María Luisa González y José Luis Gago: militantes del paisajismo y la investigación. Intérpretes del urbanismo transformador. Hacedores de ciudad.

José Luján (Pepe), en palabras de su hijo, que me definió mejor que nadie la esencia de su padre, un bohemio de la cocina. Una cocina capaz de atraer a lo más granado y variopinto de las artes, las letras, la política y el arte.

A Basilia Sánchez, si hay que definirla, “activismo” es la palabra. Un activismo que lleva en la sangre. Una energía que tiene que liberar a través de la natación, donde destaca tanto como en su compromiso con las mujeres.

Para José Regidor y Luisa Fernanda Fanjul reservé las palabras ciencia, investigación, transferencia de conocimientos. Su esencia: constructores de país.

Alfonso Aguirre representa la controversia de lo pionero. A su madre le preocupa que no se entienda el valor de lo que hace su hijo, que es el protagonismo del espacio digital como práctica deportiva. Este joven dará que hablar y su madre ha recogido hoy el primer síntoma de ello.

En definitiva, el ingenio, el talento, el tesón, la perseverancia y las ausencias.

Jaime Llinares, un hombre extremadamente culto y comprometido política y socialmente, estará charlando en este momento con Alejandro Reino pidiéndole curiosos anécdotas sobre sus aventuras con Chirino y Padorno en el trasatlántico Alcántara y pintando a lo más granado del universo.



Pero hoy las ausencias no son motivo de tristeza. Al contrario, son cuestión de piel, de emoción y de recuerdo.

Todos y todas compartimos la necesidad de expresar el impacto que este reconocimiento operó en nosotros, al tiempo que la sensación de estímulo y responsabilidad que como tales asumimos.

Queremos transmitir igualmente la humildad con que recibimos el afecto de la ciudad donde nacimos y/o vivimos, con la que mantenemos fuertes vínculos.

Sabemos que lo esencial es invisible a los ojos. Y tenemos la sensación de que hemos hecho lo posible, pero no lo suficiente.

Por otro lado, en el ámbito de los deseos, dejo a la abstracción de cada uno la formulación de los suyos, pero elevo uno a la categoría de colectivo:

“Que entre todos seamos capaces de conformar una ciudad abierta, amable, moderna, tolerante, en la que cada persona encuentre su lugar; que el respeto sea nuestra bandera; que el progreso llegue a las cosas, pero también a las personas; que nos cuidemos a nosotros mismos y a los que nos rodean, y que contribuyamos a trascender más allá de sus límites, sin perder el empeño de querer y ser querida”.

En otro orden, la esencia del reconocimiento a mi persona tiene un vínculo muy fuerte con mi condición de mujer, llevado a mi devenir profesional, inmerso en un mundo masculinizado.

Y es inevitable —por tanto— que en un momento de intensa visibilización y reivindicación de las mujeres, hablemos de ello. Sin acritud, sin exaltación, pero con la contundencia de lo evidente, también desde la responsabilidad propia.

La ignorancia de nuestra propia historia es una de las principales causas de la subordinación de la mujer, y la historia,

tristemente, ha invisibilizado a las mujeres y a sus aportaciones. Ha silenciado sus voces, ahogado sus logros e ignorado sus proezas.

Pero los logros del siglo XX y XXI son consecuencia de los logros de los siglos XVII al XIX. Nadie podrá usurpar a aquellas mujeres el mérito de liderar la auténtica revolución, porque aquello sí fue una revolución.

Hemos conquistado el derecho al voto, los derechos civiles, económicos y jurídicos. Al menos en el mundo occidental. Pero no hemos sido capaces aún de derribar la barrera cultural, ni de que la educación actúe pedagógicamente sobre conceptos interiorizados que transmitimos constantemente, incluso las mujeres.

Permítanme que me salga unos segundos del discurso institucional para hacerles una manifestación en relación con lo que ha ocurrido en estos dos últimos días sobre la libertad de determinados individuos. La sociedad que es capaz de aplicar la presunción de inocencia a quien delinque y no es capaz de evitar aplicar la presunción de culpabilidad a la víctima no es una sociedad sana.

(Aplausos).

No quiero pasar por alto la diferenciación que hice hace un momento sobre los logros occidentalizados. Si de verdad sentimos la necesidad de luchar, no podemos circunscribir esa lucha a nuestro mundo inmediato. Pasan cosas inadmisibles en otros lares.

En el sudeste asiático mueren más mujeres víctimas de la violencia de género que en los conflictos armados. Más de 8000 mujeres al año son asesinadas en la India por cuestiones relacionadas con su dote.

En algunos países nacer niña es una condena. 140 millones de niñas han sufrido mutilación genital, cada tres segundos una niña menor de 18 años es obligada a contraer matrimonio víctima de un trueque.



Los logros alcanzados son muchos y buenos, no cabe duda. Tampoco hay duda de que queda espacio por conquistar y margen para la perfección.

Pero ahora hay que elevar el discurso. No caben versiones simplificadas ni racionalizar conductas estereotipadas. Hay que dar paso a un activismo más diverso, más abierto, menos homogéneo, pero más rico. Hay que asumir responsabilidades.

Dicho esto y cambiando el tercio, les digo que yo no estaría aquí de no ser extraño que estuviera aquí. Lo extraño es que sea extraño, y frente a esa extrañeza de lo diferente y lo infrecuente me veo obligada a hablar de mí misma.

En el año 1977, cuando decidí tomar las riendas de mi vida, lo único que tenía claro es que no había muro suficientemente alto ni suficientemente grueso. Tomé conciencia de mi ser y nunca —repito, nunca— fui consciente mi condición de mujer como un obstáculo en mi vida.

El tiempo se encargó de matizar y los hechos se encargaron de mostrarme algunas dificultades, pero ninguna de ellas —soy honesta, les digo la verdad— tenía forma de mujer. Las asumía como inevitables y las convertí en fortalezas.

Y me gustaría que entendieran esto que voy a decir a continuación: pocas cosas son tanpreciadas como el que unos vayan cuando tú ya vienes; pocas cosas resultan tan estratégicas como que otros presuman la ignorancia en quien no ignora; y pocas cosas son tan productivas como las convicciones y la seguridad en ti misma.

Sin embargo, sería una ingrata si no les otorgara valor a los hombres —y esta vez sí solo a los hombres— que, al fin y a la postre, por unanimidad, decidieron un día que quien mejor representaba sus intereses era y es una mujer. Nadie puede quitarles ese mérito.

Igual de ingrata sería si no reconociera el plus de valor que me aportan las personas con las que trabajo cada día.

Permítanme que de manera especial e íntima agradezca a mi marido que emprendiera el camino conmigo. Gracias, cariño, por soportar estoicamente los comentarios de aquellos que veían amenazada su masculinidad.

A mi hija, que entendiera el valor que aportaba mi profesión a mi vida.

A mi padre, que nos haya inculcado a mis hermanos y a mí valores como el esfuerzo, la disciplina, la constancia y la honestidad.

Pero la verdadera dueña de este reconocimiento es mi madre. A ella, víctima de su tiempo, alejada de las oportunidades, quebradas sus capacidades, agradezco que tuviera la sapiencia y el valor de pelear para que yo tuviera la oportunidad de la formación.

Ella me abrió la puerta al futuro y me hizo como soy.

Sentía una gran frustración por no haber podido estudiar. Era astuta, inteligente.

Ya muy mayor me hizo una confidencia y me dijo: “Hija, si yo hubiera estudiado, hubiera hecho algo muy grande”, sin percatarse de que la grande era ella. Muchas gracias.

(Aplausos).

Seguidamente, el **señor presidente** pronuncia el siguiente discurso institucional:

Señoras, señores, autoridades, muy buenas noches.

Nos encontramos un año más, en esta ya tradicional cita, a punto de celebrar el 540 aniversario de nuestra ciudad —la Muy



Noble y Muy Leal Ciudad Real de Las Palmas—, para distinguir con los títulos que otorga la corporación municipal a aquellas personas y entidades que han destacado por su buen hacer y servicio a la sociedad, contribuyendo así al engrandecimiento y promoción de nuestra capital.

El hecho de que esta ceremonia de reconocimiento se haya hecho coincidir con la conmemoración de nuestra fecha fundacional no es casual ni oportunista. Todo lo contrario. Viene a suponer el momento más importante de los actos programados, ya que, junto con el Pregón pronunciado el pasado día 8 por Saro León en la plaza de Santa Ana, nos brinda la oportunidad de detener por un instante el habitual vertiginoso ritmo en que a menudo nos movemos, para reflexionar sobre los acontecimientos a que en el presente debemos hacer frente como comunidad y, al tiempo que esbozamos un recuerdo hacia nuestro pasado, plantearnos nuevos retos de futuro.

El presente ha resultado un año rico en fechas históricas y efemérides que nos invitan a recordar hechos que han contribuido a la conformación de nuestra identidad más íntima.

Entre estas citas, conmemoramos el 500 Aniversario de la terminación de la plaza de Santa Ana con la construcción de la primera Casa Consistorial, o Casa de Consejo, ya que, según documenta el historiador Alfredo Herrera Piqué, esta debió construirse entre los años 1512 y 1518, como consecuencia de una Pragmática Real del año 1500 que recordaba a los corregidores la exigencia de construir casa consistorial, la cual debía hacerse en la plaza pública, como habían ordenado los Reyes Católicos en las Cortes de Toledo.

Merece la pena recordar aquel primer edificio consistorial, hermoso en su fachada de líneas renacentistas, que resultó

posteriormente consumido por el fuego en el s. XIX, y que fue levantado en la plaza que, como el mismo Herrera Piqué nos descubriera, fue la primera plaza mayor de España, planificada para integrar a los poderes político-administrativos y religiosos, anterior a la de Valladolid (primera de la Península) y a otras como las de Madrid o Salamanca, y cuyo modelo fue trasladado a otras muchas ciudades de Hispanoamérica.

La primera hazaña de ultramar de los monarcas católicos no escogió por casualidad este emplazamiento, sino por tratarse de un lugar estratégico en el océano Atlántico, idóneo como base de tránsito, seguridad, escala y avituallamiento en la aventura atlántica. Ciudad que nació, por tanto, con vocación de convertirse en puente de tránsito, hecho que sin duda se encuentra en la génesis de la ciudad abierta que es, y en el cosmopolitismo de sus habitantes.

Atlantidad manifiesta que provocó el nacimiento de nuestros fuertes lazos con América, pero que también facilitó el tráfico comercial con el Viejo Continente desde los primeros siglos, dando lugar al establecimiento de otro tipo de relaciones de trascendencia más enriquecedora que la puramente económica, como fue la transformación cultural de los habitantes de la isla, acostumbrados a relacionarse con las nuevas ideas y avances técnicos que circulaban por las principales capitales europeas.

Europa fue, por tanto, para los isleños de esta capital y desde los primeros siglos de su devenir, un espacio con el que relacionarse, establecer vínculos comerciales, y también, en buena medida, un modelo de desarrollo.

Esa vinculación y esa vocación europea permanecen aún hoy en día, cuando podemos afirmar que hemos logrado relacionarnos con Europa sin complejos. Las



Palmas de Gran Canaria ya no es hoy un lugar ignoto, lejano, exótico. Es una ciudad reconocida que puede mirar de igual a igual a otras muchas ciudades europeas que incluso ven en nosotros un referente, un modelo de gestión de su tricontinentalidad. Presentamos notables singularidades y fortalezas que están haciendo cada vez más que la nuestra resulte una capital atractiva en la que poder invertir, desarrollar proyectos, lanzar negocios. Todo ello, fuentes de riqueza, bases sólidas para el progreso.

Es ello sin duda fruto de un largo recorrido, del trabajo de personas, entidades, colectivos, que en momentos diversos han emprendido acciones orientadas hacia este fin. Pero también por la actitud decidida con la que afrontamos la tarea que desde hace tres años nos marcamos con objeto de situar a Las Palmas de Gran Canaria en el lugar que le corresponde.

Hoy la ciudad de Las Palmas se recompone poco a poco de situaciones adversas, como la última crisis económica sufrida, y volvemos a descubrirnos como la ciudad portuaria que somos, y vemos en ese Puerto de La Luz, repleto de buques y plataformas, el paisaje que conforma nuestra primera industria, volviendo a ser de nuevo fuente de riqueza.

Buques comerciales y también hermosos barcos de cruceros, que nos reflejan la imagen del resurgir de la ciudad turística, donde un turismo nuevo, más allá del primigenio de sol y playa, nos plantea a la vez que una esperanza de futuro nuevos retos. Aspiramos a superar los dos millones de pernoctaciones en el 2020, pero también para ello necesitamos continuar avanzando en el importante proceso de transformación urbana en el que nos hallamos inmersos.

Necesitamos avanzar y afianzar los valores que hacen de Las Palmas de Gran Canaria una ciudad atractiva para el

visitante de ocio, de congreso, de negocios en general, y continuar mejorando nuestra imagen como ciudad segura, ciudad de cultura que se distingue por un legado patrimonial cuidado y una oferta artística que la distingue. Necesitamos —y es el propósito que debemos marcarnos— continuar apostando por un desarrollo turístico sostenible, integrador e inteligente.

La apuesta por la sostenibilidad está presente, por ello, en nuestra agenda. Debemos hacer propios los compromisos europeos orientados a la reducción de las emisiones contaminantes, aumentar la eficiencia energética y el uso de las energías renovables. No cesaremos en ese empeño, porque estamos convencidos de que apostar por el futuro pasa por comprometernos ahora con la sostenibilidad y el cuidado medioambiental. Y lo haremos contando con la ciudadanía, elemento siempre presente e irrenunciable en el proceso de toma de decisiones en nuestro tiempo.

En esta tarea que les decía es colectiva en favor del desarrollo económico y el progreso de Las Palmas de Gran Canaria, destacan personas como a las que esta noche hacemos entrega de merecidos reconocimientos: María de la Salud Gil y Óscar Gutiérrez. Enhorabuena y el agradecimiento de esta ciudad que se honra de contarlos entre sus vecinos.

Pero esa Europa en la que somos y estamos me lleva también a una reflexión que las vivencias de estas últimas semanas me hacen no obviar. Aún permanecen frescas en nuestra retina las imágenes de aquellas más de 600 personas que fueron abandonadas a su suerte en la odisea del Aquarius. Como tierra de emigrantes que hemos sido, debemos —a la vez que sentirnos orgullosos de pertenecer a una nación que ha sabido asumir con responsabilidad la prestación inmediata de



atención humanitaria— mostrarnos exigentes ante las autoridades europeas para que con prontitud se establezcan las medidas necesarias para que hechos como ese no vuelvan a reproducirse. Y no puedo menos en este punto que recordar a Nelson Mandela, cuyo centenario celebraremos dentro de unos días, en palabras que le valieron la privación de su libertad: “He buscado el ideal de una sociedad libre y democrática en la que todas las personas vivan juntas en armonía y en igualdad de oportunidades”, decía. Debemos continuar persiguiendo ese empeño de justicia social desde nuestra atalaya atlántica, tierra que fue de emigrantes.

Un compromiso social que también nos hace permanecer vigilantes ante las distintas situaciones de desigualdad. Ahora que las magnitudes económicas se tornan más optimistas, debemos extremar el cuidado de nuestra población más frágil, pues Canarias continúa siendo una región donde el riesgo de pobreza y exclusión resulta elevado, por encima de la media nacional, y también una de las comunidades con mayores índices de pobreza extrema.

A todas esas personas vulnerables, a los más de 40.000 desempleados que aún se registran en nuestro municipio, queremos también citar esta noche, ya que, a pesar de los logros, de los avances, del desarrollo palpable, debemos renovar nuestro compromiso social y velar para que el progreso contribuya a salvar las desigualdades que aún marcan nuestra sociedad.

Ciudad comprometida y también ciudad de cultura, no en vano, nos visitó el compositor Leonard Bernstein con asiduidad, como hemos recordado este año en el que se celebra su centenario.

Y en esta ciudad, que es en esencia música, debemos felicitar esta noche a quienes este año reconocemos entre los

Hijos de la Ciudad, a Iván Martín, Olga Cerpa, Natalia Medina y Davinia Rodríguez, auténticos embajadores de Las Palmas de Gran Canaria, como capital de Cultura ante el mundo.

Son ellos quienes hacen valer nuestra tierra mostrando su arte, su maestría, más allá de esa frontera, a veces solo imaginaria, que dibuja el mar, ese “viejo camarada de la infancia al que permanecemos unidos con salvaje amor”, parafraseando a Tomás Morales.

La cita literaria nos recuerda que este año resulta también especial puesto que iniciamos el llamado bienio galdosiano con la celebración del nacimiento, hace 175 años, del que ha sido considerado el mejor escritor en lengua española después de Cervantes, Benito Pérez Galdós.

Hijo ilustre de esta tierra, sobre quien sus coetáneos, enemigos acérrimos por sus ideas progresistas y anticlericales, construyeron una leyenda negra por presunta renuncia a su canariedad, pero quien, además de otros signos que reflejan su clara vinculación isleña, terminó sus últimos días, en medio de la obnubilación que le provocaba la enfermedad que se llevó su vida, recordando sus paseos infantiles por Triana y Vegueta.

Es quizás el mayor ejemplo de canario universal, cronista de su tiempo y, a la vez, precursor de un estilo literario que supo llevar a la narrativa el compromiso social. Personajes anónimos para la historia se convirtieron en protagonistas de sus novelas.

Por su compromiso con la sociedad destacan algunos de nuestros homenajeados esta noche, como Basilia Sánchez, el hermano Jesús García, Marisa Herrera, Agustín Torón y el CAMP Reina Sofía. A todos ellos, nuestra felicitación y agradecimiento por su labor comprometida, altruista y solidaria. Al igual que a José Martín Ramos, persona con una



trayectoria vital dedicada a la comunicación, herramienta imprescindible para que la información y la cultura llegue a todos los hogares. Enhorabuena.

Distinguiremos también esta noche a Alfonso Aguirre, un joven jugador profesional de los deportes electrónicos, a quien igualmente felicitamos y agradecemos su aportación a este mundo en continua evolución que casi se nos escapa de las manos, pero que debemos contemplar con esmero, puesto que probablemente representa la puerta hacia el futuro, un camino por el que avanzar en una ciudad que ofrece un amplio potencial para el desarrollo de las nuevas tecnologías, que ha sido distinguida como la primera ciudad europea para nómadas digitales, la mejor para trabajar en remoto, y en la que desarrollamos un proyecto de inteligencia azul que apuesta por el futuro y por la unión cada vez más sólida entre conocimiento y sostenibilidad.

En esta senda del cultivo de la inteligencia, en la generación y transmisión de conocimiento, basado en la investigación, la experimentación, la docencia, nos complace este año diferenciar con los reconocimientos que otorga la Ciudad a Flora Pescador, José Regidor, Luisa Fernanda Fanjul, María Luisa González y José Luis Gago. Todos ellos, a través de su trayectoria personal y profesional, y apoyándose en la Universidad a la que pertenecen, han contribuido al avance y a la difusión del conocimiento. Enhorabuena igualmente a todos.

Casi llegando a la orilla de mis palabras no puedo arribar sin recordar que transitamos también por el 120 aniversario de Federico García Lorca. Lorca, el poeta de la luna, o de los que nada tienen —como alguno de sus críticos lo ha calificado—, es también el poeta sin tumba. Oportuna su evocación justo en el año en el que, en aplicación de la Ley de la Memoria

Histórica, comenzarán las tareas para la exhumación de los restos enterrados en la fosa común del cementerio de Vegueta, después de que se hayan superado las dificultades técnicas previas, y gracias a la colaboración de otras instituciones, como la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que realizará los análisis de ADN, y del Cabildo de Gran Canaria.

Quizás algún día Lorca encuentre también lugar digno para su reposo eterno. Mientras, lo recordamos como el poeta que visitó nuestro puerto rumbo a Argentina, y en su relación de profunda amistad con otro de los grandes artistas de nuestra ciudad, Néstor Martín Fernández de la Torre. El Poema del Atlántico resulta plenamente reconocible en su “Poema de saludo a Néstor”:

*Peces nadan, peces vuelan
por las ondas de amaranto.
Las once de la mañana
están repartiendo ramos.
Despierta Néstor, despierta
ya somos tres invitados
que vienen a ver las olas
matizadas del Atlántico.*

A Néstor Martín Fernández de la Torre rendimos también homenaje en este año en el que se han cumplido ocho décadas de su fallecimiento, dando impulso a la tanto tiempo anhelada rehabilitación del conjunto arquitectónico del Pueblo Canario y del propio Museo del artista. Un ejemplo del compromiso con la cultura y el patrimonio cultural que asumimos con la responsabilidad que se nos reclama, y que esperamos poder disfrutar pronto plenamente. Por ese compromiso con la cultura, y a la vez también con el deporte que más nos identifica, felicitamos a la Federación de Vela Latina Canaria, a quien acabamos de hacer entrega de la Medalla de Oro de la ciudad.



Termino recordando también a los homenajeados a título póstumo: Alejandro Reino, José Juan Luján y Jaime Llinares. Ellos no pudieron recibir el merecido reconocimiento por su aportación a las artes, al conocimiento y al desarrollo económico de la ciudad que les enorgullecía. Saldamos esta noche con justicia esa deuda.

Noche de hogueras, noche de fuego y sortilegios. Noche sanjuanera que celebra el nacimiento de la Ciudad Real de Las Palmas, y que invitamos a continuar disfrutando como cada año hacemos, sintiendo en el alma la arena de Las Canteras y viviendo la música con sabor a mar. Porque así somos, desde hace 540 años.

Muchas gracias y que disfruten de la fiesta.

(Aplausos).

Proyección de un vídeo en honor a los hijos predilectos o adoptivos que han fallecido desde las Fiestas Fundacionales del año 2017.

D. Juan Andrés Melián García
D.ª María Cristina del Pino Segura
Gómez
D. Óscar Jiménez Rodríguez
D. Juan Hidalgo Codorniu
D. Alberto Manrique de Lara y Díaz

Música de fondo, “Hallelujah” de Leonard Cohen, cantado e interpretado a la guitarra por doña Belén A. Doreste.

(Aplausos).

A continuación, recital musical a cargo de:

- D.ª Mar Tejedas – (organista)
Interpreta: “La ciudad del sol” –
compuesta por don Manuel Bonino
- D. Said Muti – (guitarra eléctrica y voz)
Interpreta: “Balada de Kid Fracaso”
D.ª Belén Álvarez Doreste –
(guitarra eléctrica y voz)
Interpreta: “Gara y Jonay” –
- D. Javier Cerpa – (guitarra)
- D.ª Beatriz Alonso (voz)
Interpreta: “Maspalomas y tú” –
- D. Derque Martín – (timple), D. Javier Cerpa (guitarra), D.ª Belén Álvarez (voz), D. Said Muti (voz) y D.ª Beatriz Alonso (voz)
Interpreta: “Noches de San Juan Bendito”

(Aplausos).

Seguidamente, el señor alcalde se fotografía bajo el repostero con los homenajeados, dándose por clausurado el acto a las 22:30 horas.

Doy fe de cuanto antecede, en Las Palmas de Gran Canaria, a 23 de junio de 2018.

LA SECRETARIA GENERAL DEL PLENO,



Ana María Echeandía Mota



AYUNTAMIENTO DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
SECRETARÍA GENERAL DEL PLENO

PROVIDENCIA DE LA SECRETARIA GENERAL

Conforme con las correcciones de estilo propuestas, procédase al despacho del acta.

Las Palmas de Gran Canaria, a 2 de julio de 2018.

(Corrección de estilo a cargo de la filóloga D.ª Otilia Pérez Gil)